27
42-2

DISCURSOS

PRONUNCIADOS

EN EL BANQUETE POLÍTICO,

CELEBRADO EN HONOR

DEL EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GOBERNACION

D. FRANCISCO ROMERO ROBLEDO,

EN EL TEATRO DE CERVANTES DE SEVILLA

EL DIA 24 DE NOVIEMBRE DE 1880.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

SEVILLA:

IMPRENTA Y LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANGERA,
DE D. RAFAEL TARASCÓ Y LASSA, SIERPES 73.

1880.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

42-2

DISCURSOS.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSOS

PRONUNCIADOS

EN EL BANQUETE POLITICO,

QUE EL PARTIDO

CONSERVADOR-LIBERAL DE SEVILLA

CELEBRÓ EN HONOR

DEL EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GOBERNACION

D. FRANCISCO ROMERO ROBLEDO,

EN EL TEATRO DE CERVANTES

EL DIA 24 DE NOVIEMBRE DE 1880.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

SEVILLA:

IMPRENTA Y LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANGERA,
DE D. RAFAEL TARASCÓ Y LASSA, SIERPES 73.

1880.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL EXCMO. SEÑOR

CONDE DE CASA-GALINDO.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Al levantarme en este sitio, vivamente conmovido ante tan numeroso y respetable concurso y ante el brillante espectáculo de esta espléndida manifestacion política, sea mi primera palabra expresion de profunda gratitud al partido liberal conservador de mi querida Sevilla y su provincia, que me honra una vez más con su representacion, premiando así y por tan alta manera, no méritos y servicios que no puedo alegar, sino mi fé y entusiasmo por sus doctrinas y el afan con que defiendo su credo y sostengo sus intereses políticos. (*Bien, bien.*)

Bien comprendereis que no voy á pronunciar un discurso: ni mis facultades lo permiten, ni la situacion lo tolera, ni tampoco es ese el encargo que se me ha confiado. Persona de autoridad indisputable, lábios bien elocuentes se encargarán de hacerlo, y muy á mi pesar

retardo breves momentos, en medio de vuestra justa espectacion, la hora en que le habeis de oir y seguramente admirar y aplaudir su fluida palabra. Mi encargo es mas sencillo y mas modesto; aunque mas grato. Saludar como lo hago, con efusion y verdadero afecto, en vuestro nombre y en el mio, expresar nuestra gratitud por su visita y dar la bien venida al ilustre hombre público que preside nuestro banquete, á mi amigo particular y querido, á nuestro amigo político, al orador fácil y abundante, al fogoso adalid del partido liberal-conservador, al Excmo. Sr. D. Francisco Romero y Robledo, Ministro de la Gobernacion. (*Bien, bien*).

Y cumplido deber para mí tan grato, y antes de terminar mi honroso cometido, permitidme que os proponga un brindis.

Primeramente por S. M. el Rey D. Alfonso XII, símbolo de las antiguas tradiciones y franquicias de la patria y de las modernas instituciones parlamentarias, Rey legítimo y de derecho por la herencia de sus abuelos, por la proclamacion de los pueblos, por la consagracion de la victoria. (*Aplausos*). Rey de la paz, monarca verdaderamente constitucional, amante de las letras y las artes y protector ilustrado de la agricul-

tura, la industria y el comercio. (*Muy bien, bravo.*)

Brindemos ahora por el Ministerio responsable que le aconseja, genuina representacion, verdadera expresion y trasunto del partido liberal conservador, bajo cuya Administracion y Gobierno España ha conseguido la paz despues de la guerra, el restablecimiento del sistema constitucional despues de la anarquía y de la dictadura, el crédito de la Nacion trás la bancarota, el órden y la tranquilidad en uno de los periodos de tiempo mas largos que registran nuestros anales contemporáneos, y una libertad práctica aquí desconocida hasta los tiempos presentes, y que ha convertido á nuestro país, víctima constante de nuestras discordias políticas y de nuestras sangrientas luchas civiles, de pais de los emigrantes en asilo seguro y sagrado de los desterrados de otras naciones, hoy bien desventuradas. (*Bravo; muy bien.*)

Y todo esto en frente y apesar de una oposicion tan injustificable como injustificada, que, vencida en la discusion, abandona por frívolos pretextos el parlamento y su tribuna, busca el refuerzo de nuevos elementos porque se siente débil, y cuando los ha reunido y se presenta nuevamente en la arena de la lu-

cha titulándose partido vigoroso y verdadera comunidad política, resulta que no es partido porque no tiene jefe, ni comunidad política, porque no tiene comunion de doctrinas.

Así cada uno de sus actos es una dificultad y un fracaso, ya cuando se reune en las hermosas playas del mar Mediterráneo, ya cuando se congrega en las plácidas orillas de nuestro claro Guadalquivir. Si en Cataluña levanta sobre el pavés á un jefe, en Córdoba proclama á otro caudillo; y si las auras de Levante traen á nuestros oidos los ecos de la Constitucion de 1866, los vientos del Mediodia le contestan: Constitucion de 1876. Y es tal y tan grande la discordia que no parece, sino que hemos retrogradado siglos y que han resucitado en Cataluña los Ramones y los Berengueres, y en Córdoba los Abderramanes y los Almanzores.—(*Aplausos*).

Opongamos á ese espectáculo de intestinas disensiones y de discordias, opongamos á esa confusion babélica, la unidad de nuestras doctrinas, la afirmacion robusta de nuestros principios, la estrecha union de nuestro partido, el lazo vigoroso que liga á sus hombres mas importantes, y levantemos mas alta que nunca nuestra bandera.

Y ya que hemos brindado por el Go-

bierno, brindemos ahora por el ilustre repúblico que preside el gabinete, por el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, pensador profundo, estadista eminente, elocuente orador, hábil polemista, historiador distinguído, escritor erudito y elegante é iniciador y jefe de nnestro glorioso partido conservador liberal. (*Bien, muy bien.*)

Brindemos, en fin, por nuestro ilustre huésped, y mi querido amigo el Sr. Don Francisco Romero y Robledo, Ministro de la Gobernacion, activo é incansable trabajador, cooperador y agitador infatigable de la restauracion en tristes dias de desgracia, esforzado adalid del partido conservador liberal y de sus ideas dentro del Gobierno, elocuentísimo orador parlamentario, discutidor ingenioso y, aunque jóven, veterano ya en las artes de la palabra, de la elocuencia y del Gobierno.

He dicho.

(*Bien, bien, bravo, muy bien*).

FACULTAD DE TEOLOGIA · GRANADA ·

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL EXCMO. SEÑOR

DON FRANCISCO ROMERO Y ROBLEDO,

MINISTRO DE LA GOBERNACION.

FACULTAD DE TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

¿Cómo quereis, señores y amigos mios, que yo pueda acertar á demostraros mi reconocimiento por las pruebas de consideracion que he recibido de vosotros, y por las lisonjeras palabras inspiradas en el cariño y en la amistad que me ha dirigido tan elocuentemente mi ilustre amigo el señor Conde de Casa-Galindo? Para agradecer no hay palabras ni elocuencia; no hay mas que corazon.

No me levanto yo, por tanto, á daros las gracias por que la tarea la considero superior á toda fuerza humana, si hubiera de traducir la intensidad de mis sentimientos. Me levanto á cumplir con un deber como hombre político y como indivíduo del partido á que todos pertenecemos: como miembro de un gobierno que recibe en mi persona el testimonio de la adhesion que despues de seis

años (que parecen seis siglos á los que piden el poder, sin principios ni doctrinas para ejercerlo), inspira todavia al país. Si, señores, no realizais este acto en honor de personalidad alguna: estamos demostrando cuanta es la virilidad y la cohesion de nuestro partido, que ante otros banquetes, en cuya comparacion no entro, acude aquí á una manifestacion del mismo género, para demostrar que el partido conservador-liberal está curado de espanto, que no teme á nada y acepta todos los procedimientos de la libertad, seguro de que la opinion le favorece con su aplauso en todas partes. El derecho con que nos reunimos aquí, es el mismo con que pueden reunirse mañana y con que pudieron reunirse ayer todos los partidos políticos: y sin embargo, el ejemplo que nosotros estamos dando, no será seguido ciertamente por los demás, porque si bien la ley garantiza este derecho á todos, para exibir la fuerza que tienen y las simpatías que inspiran á la opinion pública, seria preciso que tuvieran opinion y fuerza.

Si, amigos mios; yo que tengo que felicitar por tantas cosas al partido conservador sevillano, empiezo por felicitarme á mi mismo, y por felicitarlo, por que al organizar esta gran reunion po-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

lítica, contrastando con aquellos que nos atruenan los oidos con sus declamaciones liberales, abre las puertas á la prensa de oposicion, y á todo el mundo, para que todo el mundo vea que nuestra obra es fortaleza inespugnable, que quiere luz, aire, debate, discusion, que se sostiene por la justicia de su causa, que no teme jamás el exámen, y que donde quiera que halla un camino que conduce á hablar al país, á excitarle á que estudie su conducta, á exponer sus principios y á someterse á la crítica y á la censura, á él acude, confiado de esta manera tan ámplia y tan sin condiciones. (*Grandes aplausos*).

La libertad despierta en algunos ánimos ciertas prevenciones por el mal uso que á veces se ha hecho de esta santa palabra. La libertad política, condicion indispensable de las sociedades modernas, no ha podido establecerse sin pasar por un período de lucha, con todas las desagradables consecuencias que lleva consigo el empleo de la fuerza; triste, pero necesario mal, que en la imperfeccion de las cosas humanas acompaña á toda idea, por generosa que sea, cuando aspira á tomar asiento en la sociedad. Hoy el triunfo de la libertad es definitivo, y sin embargo hay partidos que, con perjudicial error, se obstinan en recordar

los horrores de la fuerza, como si aun continuara la lucha por su establecimiento, deshonrando de este modo la libertad en vez de enaltecerla.

De aquí, que por su culpa, la libertad ha venido á significar para algunos destruccion, ódio, persecuciones, desórden y anarquía en todas las esferas sociales; más, para nosotros, la libertad significa el reinado de la justicia, la égida de todos los derechos, la garantía de todos los intereses morales y materiales, el respeto mas exagerado al libre ejercicio de todas las facultades del hombre en el mundo exterior, y á la opinion y al voto de la conciencia en el mundo interno. La ley debe amparar y protejer la libertad del indivíduo en cuanto no cohibe la de otro ni perturba el órden social; la ley no debe permitir que la usurpacion ni la violencia vengan de ninguna parte á amenazar el libre ejercicio de sus facultades. ¿Hay algun partido político, por avanzado que sea, que se atreva á pedir más? ¿Hay alguno que se atreva á rechazar esta doctrina? Yo tengo la seguridad de que muchos, que se tienen por enemigos de la libertad, desean honradamente esto mismo que es el credo de la escuela liberal ¿Quién no quiere que los clamores de los pueblos, que la defensa de sus intereses y de sus

necesidades tenga representacion en las esferas más altas del poder? ¿Quién no quiere tener una prensa en que poder exhalar sus quejas, exponer sus reclamaciones y sus agravios? ¿Quién no quiere que toda idea ó todo interés legítimo halle caminos para llegar á la realidad, medios de propaganda, procedimientos para sumar en su favor las fuerzas legítimas de la opinion? Eso todos lo queremos; pero sólo el partido liberal conservador lo ha realizado en España, desde que hay gobierno representativo.

Tengo para mí (y me he de permitir en esta noche hablar con entera franqueza, porque el Gobierno que en este momento represento y el partido á que pertenezco buscan la discusion, y siempre que á la discusion se les cite se les encontrará en su puesto como se los ha encontrado siempre, sin que tengan que acudir á la reserva para contestar á ciertas aventuradas acusaciones, que no cara á cara y en el parlamento, sino en otros banquetes y en otras manifestaciones, se la dirijen,) tengo para mí, repito, que muchos de los que hablan de que es necesario el triunfo de la libertad, como si esta no se hallara definitivamente adquirida, no se detienen á examinar la significacion de la palabra, sino que recordando el poder mágico que esa idea

ha tenido para levantar á los pueblos y crear las sociedades modernas, disfrazan con ella sus aspiraciones que no pueden confesarse en alta voz, y ván buscando adhesiones incautas para políticas aventureras y peligrosas. (*Bravo, bravo, muy bien*).

Así es, amigos mios, que yo excito á todos los que me escuchan (entre los cuales sospecho, y aun me atrevo sin temeridad á afirmar que no todos son amigos políticos mios (*muchas voces: todos, todos.*) Digo que no todos, porque hemos tenido el buen gusto de invitar á los que no lo son, para que vean que entre nosotros no pasa nada que necesite el secreto y que no adquiera fuerza cuando llegue á conocimiento del país), los excito, digo, á que designen alguna afirmacion concreta en los discursos de ese partido, que no sé como llamar, si constitucional ó fusionista, por la contradiccion de los textos de Córdoba y Barcelona. No, no llegan jamás á ofrecer nada concreto y determinado: se encierran en una vaguedad eterna y en una declamacion contínua por los intereses de la libertad, que están asegurados, y sólo han afirmado que la opinion no ha sido libremente consultada en las últimas elecciones; sin echar de ver, señores, que gran parte de los hombres que for-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

mal an el gobierno en aquella época, están á su lado sufriendo resignados ó aguantando con placer, ¡hasta dónde arrastra la rencorosa pasion politica! el ver como destruyen su propia historia, y llegando hasta á aplaudir la censura y el sarcasmo que hacen de sus actos esos sus nuevos amigos.

Pues bien, esos hombres en la necesidad de revestir con alguna autoridad sus vagas aseveraciones, suponiendo en sus oyentes la misma ignorante credulidad con que escuchan los niños los cuentos de sucesos acaecidos en países imaginarios, aseguran con la mayor formalidad que quieren ponernos al nivel de los demás pueblos de Europa; cuando la verdad reconocida entre nosotros y en el extrangero, es que gracias á un conjunto de favorables circunstancias, el Gobierno más liberal que existe hoy es el actual de España, el que preside el Excelentísimo señor D. Antonio Cánovas del Castillo. ¿En qué nacion de Europa hay una ley de reuniones políticas tan liberal como la nuestra que permite celebrarlas sin el prévio permiso de la autoridad? ¿En cuál otra, ni aun con las condiciones legales que existen en nuestro país, hay las facilidades que tiene entre nosotros el derecho de asociacion para fines políticos? ¿Dónde está la tri-

buna parlamentaria tan garantida, que sea lícito decir desde ella cuanto puede inspirar el despecho, la desesperacion ó la mala fé con una impunidad completa? ¿Dónde encuentra la libertad de conciencia, la libertad de creer, las garantías que en España? ¿Necesito traer á vuestra memoria ejemplos y acontecimientos de todos conocidos y que demuestran la evidencia de mis afirmaciones?

Tenemos una ley de imprenta. Pero sabeis de algun país donde no existan leyes que corrijan los excesos de la prensa? Vosotros que me escuchais de buena fé, y que conoceis la opinion de los pueblos en que residís ¿habeis sentido alguna vez imposibilidad de expresar una queja ó de exponer un agravio ante el público ó ante el poder? ¿Hemos de decir que el Gobierno no es liberal porque hay leyes que castigan los delitos? Pues eso seria aspirar á lo imposible, aspirar á que el Gobierno suprimiera el Código y las leyes penales, eso seria aspirar á tener aquí la *Ciudad de Dios* que no se puede realizar en la tierra. (*Bravo, bravo, muy bien.*) No: la libertad de imprenta, la libertad de reunion y de asociacion, la libertad de conciencia, la inmunidad de la tribuna, no se encuentran en ningun país á mayor altura.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Esos partidos que nos combaten y que se erijen en defensores de la libertad ¿no sienten la necesidad de exponer respecto á tan fundamentales cuestiones cual es su criterio, su manera de apreciarlas y de resolverlas? En vano con insistencia el partido liberal-conservador las ha retado un dia y otro dia en el palenque legal abierto á la libre discusion á que se expongan sus principios y sus soluciones; jamás, sobre ningun punto concreto hay fuerza humana capaz de arrancarles declaracion alguna: vaguedades, nieblas, acusaciones al aire, máscaras para encubrír el deseo del poder; nada, absolutamente nada, para satisfacer á la opinion y al pais. *(Bravo. Muy bien. Grandes aplausos)* ¡Oh! Si ya que no quieren contestar se compusiera ese partido de hombres nacidos ayer, sin historia ni tradicion, todavia podria esperarse alguna ventura de la mucha que prometen en medio de tantas nebulosidades; pero desgraciadamente todos tienen historia, é historia conocida, y cuando reclaman el poder en nombre de la opinion pública, ésta recuerda que hace seis años los encontraba sordos á sus clamores, resistiendo con las armas el cumplimiento del deseo que aquella formulaba como única medida salvadora para curar los males

de la pátria, de proclamar la Monarquía y la restauracion, devolviendo el Trono al Rey Don Alfonso XII. (*Estrepitosos aplausos.*) ¡Ah! Nos obligan á recordarlo; el Gobierno ha tenido hasta aquí el patriotismo de no mencionar jamás cuáles han sido en esta importantísima cuestion los servicios de los indivíduos que lo componen, al mismo tiempo que ha proclamado muy alto que aquellos servicios no le dieron nunca ni le dan hoy derecho al ejercicio del poder; que lo tuvieron exclusívamente de la confianza de la corona en los primeros tiempos y despues de la misma confianza de la corona y del apoyo del país legítimamente representado en Córtes. (*Bien.*) (*Grandes Aplausos.*)

Pues bien; á favor de este generoso olvido que los hombres del poder han hecho de sus actos, y del trascurso del tiempo que, sin duda, se hace muy largo para el que espera, ya en algunos de esos banquetes y manifestaciones ha habido quien ha creido que el país los ha olvidado y se ha atrevido, encomiando su propio valor, á asegurar que á los que hoy ejercemos el poder no nos ha encontrado á su lado en el dia del peligro. Yo no sabia, hasta haber leido tan peregrina aseveracion, que el peligro estuviera en las embajadas ó en los puestos

oficiales, pero lo que recuerdo y lo que recordaré toda mi vida, por la satisfaccion que lleva consigo un servicio prestado á la patria, es que entre los enemigos de la restauracion estaban los que hoy nos combaten y ponen en duda nuestro amor y nuestro interés por las instituciones, los que hablan de peligros si no son llamados al poder, los qué ya, y esto lo consigno con placer, empiezan á acusarnos de tibios en nuestro monarquismo.—*(Aplausos repetidos.)*

El partido liberal conservador tiene que oponer á esas demandas injustificadas, que no abandonará voluntariamente el poder nunca mientras tenga como hoy la confianza de la Corona, el apoyo de las Córtes, el concurso de la opinion, y la firme creencia de la eficacia de sus principios para la gobernacion del Estado.—*(Muy bien.) (Muy bien.)*—Las personas de los ministros que han desempeñado el gobierno por espacio de tanto tiempo, desearian, os lo aseguro con sinceridad, ser relevados por otros que sostuvieran la causa del partido que es la causa de la patria: pero no pueden desear jamás ver en el poder á los que se niegan á dar esplicaciones sobre sus doctrinas, y habria que considerar como la mayor de las desgracias públicas el gobierno de un partido que no se entiende

para nada, que no tiene mas lazo de union que el sentimiento del ódio reconcentrado á la persona eminentísima que representa esta situacion. ¿Dónde están sus principios? En ninguna parte. ¿Quién es su Jefe? Ninguno. Unos le declaran indiscutible y otros dicen que abdicó con generosidad. ¿Cuál es su legalidad? Desconocida. Unos hablan de la Constitucion de 1869 y otros de la de 1876. ¿Cuál es su monarquismo? ¡Ah! Puesto que ellos tambien discuten el nuestro, discutiremos el suyo, que no han de gozar del privilegio de ser indiscutibles. *(Grandes aplausos.)*

Ellos olvidan que los partidos políticos no pueden tener secretos. ¡Sí, guardar un secreto es una de las cosas mas difíciles que hay en el mundo! *(Risas)*. Dos personas que lo conozcan, supone ya un gran riesgo de que sea revelado. ¡Qué ha de suceder en un partido político á donde acuden no solo los hombres convencidos, sino los desahuciados por la administracion que gobierna, prontos á reconciliarse con ella si con mejor suerte obtienen despues lo que no obtuvieron antes! (*Grandes risas*) De aquí nace que cualquiera que sea el lenguaje que se use en público, y como oficialmente, todos sabemos á que atenernos y las tendencias peligrosas que merecen

la simpatía de la mayor parte de nuestros adversarios y mantienen hácia ellos la justa desconfianza del país. Hasta los hombres mas caracterizados, aquellos que tienen mayor deber de hablar con claridad se envuelven en ambigüedades mas ó menos amenazadoras, y jamás se atreven á usar el lenguaje que usa el partido liberal-conservador en todas las situaciones, el que voy á usar yo ahora mismo.

Cuando se propone entre nuestros amigos políticos un brindis por el Rey, nadie se atreve á limitarlo con calificativos, ni á nadie se le ocurre entrar á exponer teorías abstractas y á establecer preferencias entre intereses todos respetables. ¡Viva el Rey! (*Unánimes y repetidos vivas al Rey interrumpen largo rato al orador*).—Viva el Rey, es para nosotros viva la patria, viva la libertad, viva la justicia.—(*Estrepitosos aplausos*).—Para nosotros, políticos militantes, ante instituciones que viven y garantizan el órden social, no hay preferencia ni antelacion de la libertad y de la patria, ni de ninguna otra idea, ante la idea de la monarquía. Para nosotros, que hemos buscado en la monarquía el remedio á los males que aflijian á la nacion, la monarquía es la patria, y decir viva el Rey, es decir al mismo tiempo, vivan los

grandes principios en que descansa la sociedad moderna. (*Grandes aplausos.*)

En la frase de ¡viva el Rey! se encierra toda la fé del partido conservador liberal. El partido conservador liberal no discute jamás, no prevee, ni menos anuncia circunstancias en que puedan correr peligro las instituciones; el partido conservador liberal no seria un partido honrado, sino creyera que sus doctrinas, su conducta y sus hombres, son los mejores para defender y afirmar las instituciones y los altos intereses del Estado y de la Sociedad: pero despues de tener esta conviccion sincera, sin la cual ni ellos, ni los hombres de ningun otro partido merecerian siquiera ser admitidos al trato social, considera que la monarquía y la prerogativa régia es algo mas que eso, está por encima de sus propias convicciones é intereses, es un poder en el que reconoce y respeta en todo momento la posibilidad de retirar su confianza á un gobierno y otorgarla cumplida é ilimitada á los mayores adversarios políticos de aquellos á quienes suceden. Esto acontecerá con nosotros alguna vez, que no hemos de pretender ser eternos, ni tener atado el voto de la opinion á nuestro carro; el dia que eso suceda, que, por su propia tranquilidad, á los ministros actuales no les asustaria

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

que fuese pronto, aquel dia, en vez de hablar de peligros posibles, en vez de escudriñar en la historia catástrofes y hacer artificiosamente comparacion con situaciones que en nada se parecen á la nuestra, para que de todo esto se desprenda una amenaza; en vez de hablar de que se nos puede llamar tarde al poder y hacer la renuncia anticipada como para forzar la oferta; en vez de hacer tanta y tanta concesion vergonzosa al espíritu revolucionario, lucharemos legalmente sin descanso y será al país al que procuraremos convencer de que el gobierno es malo, de que el partido que representa se equivoca y se engaña y conduce por mala senda á la nacion y no defiende bien sus intereses ni alienda á sus necesidades. ¡Pero las instituciones!, esas no pueden correr peligro uunca, porque desde la oposicion, como desde el poder, el partido liberal conservador estará siempre dispuesto á defenderlas. ¡Partidos de la revolucion! de nosotros no teneis nada que esperar. porque monárquicos antes que nada, nuestra fé dinástica es primero que nuestras ambiciones, primero que nuestras divisiones, nuestras miserias y nuestros rencores, primero que el pesar que pueda producirnos el ver gobernar por mucho tiempo á nuestros adversarios, (*Rui-*

dosos y prolongados aplausos.)

¿Por qué no hablan este lenguaje los hombres de la oposicion? ¿Qué hace ese partido sin principios, que se formó en una tarde imponiendo el silencio á todos los que concurrieron á su formacion, que despues no tomó sino un acuerdo que fué el de evadir la discusion en el Parlamento, y que hoy vá á las provincias á celebrar algunos banquetes y á hablar donde no encuentra la contradiccion? ¿Que se propone al ir predicando y sembrando amenazas declamatorias? ¿En qué piensa su directorio cuando acuerda, segun dice la prensa, que han de discutir lo menos posible en la próxima legíslatura; y descuida poner correctivo á lo que se oye en todos los círculos políticos, por que si las paredes oyen, los partidos políticos que viven en las calles, en las plazas, en los paseos, en los cafés, en todas partes, ¿cómo han de poder ocultar lo que dicen? En todas partes suena como el rumor de sus amenazas, medio impotente, por que al Gobierno no le imponen miedo las amenazas de esa naturaleza, sean cualquiera las personas y los partidos que las hagan. *(Muy bien, aplausos.)* La prueba de ello es que la serenidad del Gobierno no se ha turbado, y apesar de que las amenazas se repiten diariamente está

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

tranquilo, sin acudir á remedios, aunque estremos, legales; dejando establecido el uso de todas las libertades; y teniendo la gloria de que el país deba á su iniciativa la libertad mas absoluta de reunion, la más peligrosa, la última que conquistan los pueblos, garantizada por una ley que no tiene igual en Europa: y por si acaso esto no fuera bastante, con el acto que estamos celebrando, sin igual por su importancia en la historia de nuestras manifestaciones políticas, con este acto está diciendo á todos los partidos: aquí ya no cabe engaño; para celebrar un banquete, para celebrar una manifestacion política, no se necesita figurar en las listas electorales, ni ir á los colegios, ni pedir permiso á la autoridad; basta reunirse y ponerlo en su conocimiento. Aquí no cabe el pretesto de encubrir la impotencia con acusaciones infundadas de coaccion por parte de las autoridades. Pero no imitarán nuestro ejemplo.

Los odios africanos que los dividen, odios nacidos por las aspiraciones personales que hacen su vida imposible, son causa de que ní unos ni otros, ni estos ni aqnellos, ni los que se llaman fusionistas, ni los que se denominan de otro modo, puedan celebrar níngun acto parecido á este, porque en ninguno

de los partidos conocidos en España, excepcion hecha del partido conservador liberal, se encuentran tres hombres políticos de alguna importancia que estén de acuerdo y se puedan reunir para nada. (*Risas.*)

Miéntras esto suceda, miéntras esa division exista y miéntras ese partido que se llama fusionista no sepa lo que quiere, ni pueda decir cuál es su jefe, ni cuál es su organizacion: miéntras organice comités constitucionales en unas partes, y comités fusionistas en otras, y comités liberales dinásticos en aquellas; miéntras se encuentre de esa manera dividido, si al mismo tiempo el partido conservador liberal cuenta con el apoyo de la opinion y de los intereses conservadores del país que constituyen el país mismo, ¿qué ha de suceder? ¿Qué peligros pueden existir? ¿Por quién nos toman? ¿No saben que hemos luchado cara á cara, en guerra descubierta y franca hasta realizar nuestros ideales? ¿Y puede nadie creer que baste hablar hueco y proferir amenazas, para que el partido conservador liberal se anonade? Nó; mirad aquí al partido conservador liberal de Sevilla; vosotros os conoceis todos aun más que yo, que no tengo la fortuna que desearia de conoceros y de trataros con el cariño que inspira mi

simpatía; vosotros podeis decir y juzgar si lo que tiene la provincia de Sevilla de más importante no se encuentra dentro de este recinto esta noche. *(Sí, sí.)* Y cuenta que hemos llevado nuestra escrupulosidad, ó la ha llevado la Comision que ha organizado este banquete, hasta eliminar á los funcionarios públicos, llevada de esa generosidad que no cuesta nada al que tiene mucho *(Risas.)* Porque en efecto, ¿no seria preciso para que estuviera justificada la eliminacion de los funcionarios públicos de una reunion del partido conservador liberal, que se hubiera eliminado ántes de las reuniones de los partidos de oposicion, á los cesantes y á los pretendientes, *(Risas y grandes Aplausos.)* Si hubieran hecho esa eliminacion los que nos combaten, como nosotros por afan de revestir este acto de la mayor importancia hemos hecho, con pesar, la de nuestros amigos, los funcionarios públicos, profesion honrada, honradísima, digno de respeto, tanto como toda posicion social honradamente adquirida; si ellos hubieran hecho esa eliminacion, de seguro que no tendrian que buscar locales espaciosos para comer todos los dias de la semana. *(Grandes risas.)*

El partido conservador, tiene cierta-

mente una significacion conocida; toma su fuerza, del apoyo, hijo de la reflexion y del convencimiento, que le prestan en el país, los que, como los que estais aqui reunidos, contribuyentes en vuestra mayoría ó en vuestra totalidad, creeis que son los únicos principios que deben inspirar al gobierno para el bien de los pueblos. Tenemos á nuestra espalda y forman el pedestal de nuestro poder, todos los intereses conservadores de la sociedad; los intereses conservadores de la sociedad que no están vinculados en clase alguna; antes al contrario, parece que el interés es mas conservador allí donde la necesidad del trabajo y la conveniencia de enaltecerle es mayor y se hace sentir más: por eso el partido conservador; contra lo que puedan desear sus detractores y sus enemigos, cuenta en su seno, desde el rico propietario hasta el modesto obrero; todo aquel que sabe que las posiciones se conquistan y se conservan en la vida por medio del trabajo, de la honradez y del sufrimiento; todo aquel que sabe que no es posible realizar los sueños de la vagancia y de la pereza; todo aquel que sabe que no hay ideal que no cueste lágrimas en la tierra, todo aquel es conservador. Id tranquilos; el partido conservador no está allí donde no encuentra profesion,

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

ni oficio, ni trabajo; allí vuelve la espalda, allí reconoce un agente probable del desórden y de la revolucion, allí ve un aventurero que espera del azar, de lo desconocido, de los acontecimientos, tal vez la fortuna, la realizacion de una ambicion y que carece de otros medios mas justos que la santifiquen: pero donde encuentra un hombre que labra con sus manos ó con su inteligencia el bienestar de su familia, que dedica, como es natural, al interés público, que es despues de todo la garantía de su interés privado, su atencion, pero que ocupa principalmente su vida, antes que en nada, en la esfera en que se desenvuelve su actividad, labrando el porvenir de su familia; á ese no le mira el traje, no repara si tiene entorchados, frac ó blusa, reconoce en él inmediatamente un conservador, un correligionario. (*Aplausos repetidos.*)

Por eso es un error crasísimo el considerar á los partidos conservadores como partidos egoistas y estrechos, llenos de vanidad, que ofenden con su orgullo y lastiman con su poder: el partido conservador es tan liberal y más liberal y más democrático, que los que se llaman democráticos y liberales, por que el partido conservador desde su posicion, teniendo conocimiento de la realidad de

la vida, no engaña á nadie, no le dice jamás al contribuyente: llegará un dia en que no pagues contribucion; no dice nunca al hijo del pueblo yo te eximiré del sagrado y santo deber de defender á la Patria. No ofrece cosas imposibles. Les dice á todos: yo os garantizaré la justicia para vuestros derechos y para vuestra libertad, pero tened entendido que despues de mi garantía y apesar de mi garantía, vuestro derecho no puede ejercerse, vuestro bienestar y vuestra prosperidad no la podeis fundar sino en vuestro trabajo, en vuestra honradez, en vuestra laboriosidad y en vuestra virtud. *(Aplausos.)*

Por eso los partidos conservadores se dirigen á la razon y no llaman nunca á las puertas, para ellos vedadas, de las pasiones, de los rencores y de las venganzas: por eso jamás deslumbran con quiméricos ideales que luego dan lugar á tristes y sangrientos desengaños; por eso, si bien no son aficionados al ruido de falsos é inconscientes entusiasmos, tienen en cambio una disciplina, una cohesion, una unidad, que en vano les envidian los otros partidos. Asi es que sucede entre nosotros, que el partido conservador-liberal no solamente tiene una doctrina de todos conocida, doctrina que garantiza y asegura hoy más que

en ningun otro país de Europa, la libertad de conciencia, la libertad de escribir, la libertad de la palabra, sino que tiene una organizacion robusta, robustísima, que desafía todos los ataques de todos los partidos. Ahora, amigos mios, voy á hablaros de algo que tengo la seguridad de que allá en el seno de vuestros hogares, cuando hayais pensado en los sucesos políticos, en la situacion actual, en las situaciones que han precedido, os habreis preguntado muchas veces: ¿Por qué la inquinia, el rencor, el ódio tan implacable que respiran y pregonan los partidos de oposicion contra ese hombre político tan eminente, el Presidente del Consejo de Ministros, á quien al mismo tiempo todos reconocen la superioridad indiscutible de su inteligencia, y de su palabra? ¿Qué les ha hecho? Y siguiendo el órden de esas vuestras reflexiones, voy á añadir á algunas, que acaso os dén á conocer alguna cosa ignorada.

¿Cómo se explica la oposicion á un hombre de esas condiciones, que ha impreso á la política un espíritu de tolerancia tal, que se verificó la restauracion en este afortunado país, sin que ni uno solo de sus adversarios, de los que estaban resistiendo con las armas el que la restauracion se verificara, haya teni-

do que abandonar la tranquilidad de su hogar y el seno de su familia? ¿Cómo ese ardor contra un hombre que ha impreso á la política, algunas veces quizá con la censura de la opinion apasionada de sus amigos, un espíritu de benevolencia tal, que apenas hay un hombre político importante entre los que le combaten tan sañudamente, que no tenga sus parientes y sus deudos en la Administracion pública; contra un hombre que ha llevado y lleva su espíritu de templanza hasta el punto de inclinar, siempre que el favor puede hacer inclinarla, la balanza del lado más bien de la oposicion que de sus amigos políticos, porque cree con razon, que estos tienen el deber de sufrir más, con tal que el gobierno de su partido pueda justificarse ante la opinion de propios y estraños? ¿Por qué se habla de personalismo y se dice que esta es una situacion personal? ¿Solo porque ese hombre tiene condiciones excepcionales? ¿O es que estamos ya en aquella envidiosa democracia en que se condenaba al ostracismo á Arístides por estar cansados de oirle llamar el justo? ¿O es que sentimos tan miserable envidia, que es preciso jurar ódio inestinguible, á muerte, á un repúblico eminente, en vez de tenerle por gloria de la Nacion y de la Pátria, solo por

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

que nos excede á los demás en elevacion de inteligencia ó en medios de palabra?

Conteste á estas preguntas quien quiera, y vea si en ellas encuentra explicacion á la saña con que es combatido el ilustre jefe de nuestro partido.

Respecto á la acusacion de personalismo es fácil de explicar, porque las cosas públicas, como las cosas privadas, suelen verse del color de la impresion que tiene el que las examina.

¡Allí donde todo es personalidad y lucha de personalidades; en el partido fusionista, donde á falta de principios hay que tapar ambiciones, donde se buscan fórmulas para aparecer unidos, con tal de derribar al enemigo comun, y miéntras las fórmulas se establecen se espera por unos y otros el llamamiento al poder en daño del compañero, allí se habla de personalismo, y allí se cree que estepuede tomar raiz y causar divisiones en el partido conservador! Y han tenido la desgracia, como voy á demostrar, de pregonar que en el partido liberal-conservador cabian excisiones personales, y favoreciéndome con exceso, sin duda, esas oposiciones, con motivo de este banquete, han dado en asegurar que yo venia aquí á levantar una bandera para aspirar á la Presidencia del Consejo de Ministros, que yo venia aquí á dejar

sentir una disidencia, ó una excision, ó un matiz que se convirtiese en disidencia andando el tiempo, para separarme de mi ilustre amigo, de mi digno Presidente el señor Cánovas del Castillo.

Llego, pues, á un punto importantísimo, porque ahora vamos á ver si las oposiciones tenian alguien que les dijera lo que pasaba en mi interior.

En efecto, amigos mios; yo que á mas del conocimiento que tiene todo el país de los servicios importantísimos y sin iguales de ese eminente repúblico, que á más del conocimiento de los servicios é importancia de esa persona, que hacen que su nombre sea hoy respetado en toda la Europa civilizada, como compañero suyo en el Gobierno conozco más á fondo que nadie la elevacion de sus miras, su patriótica abnegacion, su desinterés, su amor incondicional á las instituciones fundamentales; yo, que no quiero (porque seria pequeño motivo en este momento y con esta solemnidad) invocar las razones de amistad y afecto personal que á él me unen de toda mi vida política, tengo que declarar que estuve, estoy y estaré siempre, aun á pesar de sus desdenes (si es que él fuera capaz de desdeñarme) (*Risas*) unido en política para siempre á D. Antonio Cánovas del Castillo. (*Bravo, bravo Aplau-*

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

sos prolongados.) Sería iniquidad (que alguien me atribuye, y cuya posibilidad me sonroja y afrenta) el suponer que cuando los servicios de ese eminente repúblico son cada vez más importantes y reconocidos por el país, y cuando en su despecho arrecia la oposicion, cometiera yo la vileza, la traicion, la miserable cobardía de no seguirle prestando mi ardiente concurso á ese importante hombre público cuyas intenciones conozco, tan puras, que son y deben ser combatidas ciertamente por los que no tengan en su pecho gérmenes de iguales sentimientos, porque serán espejo acusador y ejemplo que hará que no puedan levantarse en el favor de la opinion ciertas ambiciones y ciertas personalidades. (*Muy bien. Aplausos.*)

He rehuido muchas veces hacer declaraciones de esta naturaleza, porque tenia que hacerlas á su lado, y porque conociendo la delicadeza de sus sentimientos hubiera temido ofenderla. (*Muy bien, muy bieu.*) Pero hoy que hay distancia por medio, hoy que se ha querido suponer (y se venia trabajando la opinion con esa idea, á falta de mejor asunto), que yo puedo suscitar ciertas disidencias; hoy, aquí, ante el partido liberal-conservador sevillano, ante mis amigos todos, contraigo el compromiso solemne de que

jamás, en ningun tiempo y por ninguna razon, me separaré del jefe de nuestro partido. (*Muestras de aprobacion.*)

No se crea que hago esta declaracion para afirmar una cartera, que sinceramente declaro que me pesa; desearia en verdad ser reemplazado en mi puesto y servir á mi partido en otro más modesto, modestísimo, porque ya que yo no pueda emular con nuestro ilustre jefe, ni con otros muchos que valen más que yo, en inteligencia y en otras condiciones, me igualo con ellos en una cosa que es propia de los corazones honrados, en abnegacion, en dar el ejemplo de que el poder no es ciertamente el lazo para asegurar la union entre los hombres políticos de arraigadas convicciones, sino que el lazo para la conciencia inquebrantable es la comunion de ideas y aspiraciones. (*Muy bien, muy bien.*)

Temo, señores, molestar ya vuestra atencion (*Nó, Nó, nunca*); pero ya levantado á brindar y á hacer un discurso, sino de las condiciones que tuvo á bien anunciar por su cariño mi digno amigo el señor Conde de Casa Galindo, al ménos largo, no podria sentarme sin ocuparme de otro asunto de que se qniere hacer arma de oposicion. ¿No habeis oido, no oimos con frecuencia hablar

de irregularidades, de moralidad y de administracion?

No quiero recordar (aunque debia, y aun no queriendo lo recuerdo) que cuando nosotros recibimos el poder, (que fué á la restauracion de la Monarquía) el Gobierno central de Madrid, segun la frase de un ilustre repúblico que ya no existe, estaba expuesto á quedar reducido á un Gobierno municipal, y que nosotros conquistamos la paz en la Peninsula y hemos llevadó la paz (cosa que parecia y se creia imposible) á aquella preciosa parte de nuestro territorio que se denomina «Isla de Cuba,» en que despues renació la guerra, y donde despues tambien bajo nuestro Gobierno ha renacido la paz por segunda vez. Pero con relacion á la Administracion, ¿qué he de decir yo? Hay una observacion que es de buen sentido: si no hubiera en el mundo posibilidad de delitos, no se escribirian Códigos. Si hubiera algun pais que pudiera contar con la seguridad de que no habria hombres capaces de faltar á su deber en los empleos públicos; ¡qué país tan dichoso y tan envidiado seria! Pero, señores, ¡hablar de administracion, y de libertades públicas, y decir que vendrán á hacer administracion, aquellos que para gozar del poder arrojaban sobre el porvenir el le-

vantar las cargas del Estado, censurable proceder que, ya empezamos nosotros á sentir y que nuestros hijos seguirán sintiendo! Pues qué, ¿no sabe España entera que eran aquellos los tiempos en que por no existir Administracion, por no poderse recaudar las contribuciones, se iban amontonando sobre la Deuda todas las necesidades públicas? Y la falta de administracion obligó á desconocer los compromisos contraidos, á no pagar el cupon y hasta á borrar del presupuesto inmediato anterior á la Restauracion el pago de los intereses de la Deuda. Aquella falta de administracion nos ha creado la triste necesidad de tener que pagar con nuestra popularidad sus errores ó torpezas, porque en medio de una política que venía á satisfacer las necesidades de este país, á poner el órden y restablecer la paz, con amarguísimo dolor hemos tenido que ser más duros que ningun Gobierno, no solamente en la recaudacion de las contribuciones que anualmente se votan, sino de las contribuciones é impuestos que habian votado aquellas administraciones, y que no habian realizado nunca; cegando, además, las fuentes del crédito para no sacrificar la engañosa popularidad de un dia. ¡Y vosotros, contribuyentes á quienes me dirijo,

cuantos sudores y cuantas lágrimas os cuestan las cargas públicas, no son comparables con la amargura y el dolor que siente el Gobierno, al no poder aliviar inmediatamente vuestra situacion, porque nosotros no hemos venido á engañar al país, sino á exhibirle sus males, y aplicar el remedio, viéndonos obligados á administrar con vigor, hasta sin piedad, apesar de sernos conocida la aflictiva situacion del contribuyeute! Tales son las consecuencias de las pasadas desgracias, y tal es la imprescindible condicion para esperar un porvenir ménos triste que el presente.

Ciñéndome á esto de las irregularidades, quiero hacer observar, que en el nombre de administracion pública están incluidos, no sólo los funcionarios, sino las corporaciones administrativas elegidas por los pueblos. Hay, pues, que tener en cuenta, que tanto las oficinas del Estado como esas corporaciones no se componen exclusivamente de liberales-conservadores, y que cuando se comete una irregularidad seria preciso indagar si la ha cometido un liberal conservador ó si la ha cometido alguno que no lo es; seguros, segurísimos que de esta indagacion y de esta cuenta habiamos de adjudicar una grandísima partida á nuestros adversarios políticos.

El hombre es de tal condicion, que precisamente las quejas empiezan y se aumentan á medida que el dolor va desapareciendo; así es que en los primeros momentos de una enfermedad aguda, el paciente la sufre con resignacion: y cuando empieza la convalencia es cuando se ven, se miden y se sienten los estragos de la enfermedad; entónces es cuando comienza el malestar. A semejanza de esto, cuando no hay administracion, cuando todo es malo, nadie se queja por irregularidades ó hechos de cierta naturaleza, á los que se concede escasa importancia, y sólo se echan de ver cuando una administracion vigorosa y moralizadora descubre y castiga el fraude y el delito; entónces es cuando aparecen los ántes desconocidos apóstoles de la moralidad administrativa. Antes, cuando no existia administracion, todo iba bien; ahora que la hay, y se persiguen los delitos, ahora que la administracion liberal-conservadora se presenta limpia y en regla, cualquiera mancha en el trage, que le han echado al paso ó ha recogido al roce con gente ménos pulcra, llama mucho la atencion y se ve por todas partes. *(Risas.)* *(Aplausos)*. De hechos de este género siempre punibles, pero no justamente imputables á ningun Gobierno, se quiere hacer arma de opo-

FACULTAD de TEOLOGIA · GRANADA ·

sicion, tanta es la escasez de motivos para fundar la que se nos hace.

Voy á concluir, porque creo haber molestado mucho la atencion del auditorio (*no, no*) apesar de esa manifestacion que agradezco; pero yo sé que vosotros, amigos mios, sois tan corteses. que aunque os molestase no me lo diriais, y por lo tanto debo separarme de vuestra manifestacion y concluir.

Al hacerlo me asocio (como es mi deber por mi carácter de Ministro, como es el primer deseo de mi alma y como español) al brindis propuesto por mi ilustre amigo el señor Conde de Casa-Galindo. El primer brindis con que deben abrirse los de toda reunion de liberales-conservadores es por el Rey, exclusivamente por el Rey, que ahora y siempre, en el poder ó en la oposicion, nuestro partido no ofrecerá nunca duda sobre su fé monárquica y dinástica. (*Aplausos.*) (*Entre el auditorio se oye un ¡viva al Rey! que es contestado con gran entusiasmo por la concurrencia.*) Brindando por el Rey, y haciéndolo en Sevilla, no dejaré yo pasar esta ocasion y este momento solemne, sin traer á vuestra memoria el infortunio augusto de unos Príncipes ilustres y padres desgraciadísimos que despertaron con el dolor que sufrieron sus almas, el dolor de

las de todos los buenos españoles (*Muy bien, muy bien. Muestras generales de asentimiento.*)

Acabaré brindando porque todos mantengamos la union que hasta aquí ha tenido el partido liberal-conservador, primer partido en España que á los seis años de poder no ha sufrido casi ninguna disidencia, ninguna excision, y que ha podido presentarse al finalizar el último periodo parlamentario más fuerte y más compacto, más numeroso y más unido que en los primeros dias de su advenimiento al poder. (*Muy bien, muy bien.*) (*Aplausos.*) Despues de seis años de poder viene á Sevilla uno de los indivíduos del Gobierno, y recibe para trasmitir á sus compañeros esta gran manifestacion política que en vuestro recuerdo y sobre todo en el mio vivirá eternamente, y que debe constituir la honra del ilustre partido liberal-conservador sevillano, por ser la manifestacion política más importante sin duda por su número y calidad que ha tenido lugar en España. (*Bravo, bravo.*) (*Aplausos*)

Yo desearé, yo tengo la seguridad (y por esto me atrevo á proponer el brindis) que el partido liberal conservador mantendrá siempre para bien de las instituciones y de la pátria esta unidad; que con sus doctrinas y no separándose

de la línea de conducta que hasta ahora le ha permitido conducir con toda fortuna la gestion de los intereses públicos, no solamente obtuvo hasta hoy el apoyo de la mayoría de las Córtes, sino que ha obtenido el triunfo en las elecciones de Diputados provinciales, apesar de haber abdicado con exageracion el Gobierno sus derechos, no presentando candidatos ni apoyando como es público, á ninguno, Mayor victoria aún, además de una paz sólida, es la obtenida en la cuestion de Ultramar, al realizar el último empréstito para saldar los gastos de la guerra.

Aquella Cuba, en cuya continuacion unida á la madre pátria casi nadie creia, hoy inspira tanta confianza su pacificacion y su union á España, que al recurrir al crédito para aquel necesario fin, hemos presenciado el apresuramiento con que acudia el capital hasta cubrir tres veces la cantidad pedida. Hecho sin precedente en nuestra historia. ¡Tanta es la confianza que inspira la situacion creada por el Gobierno del partido liberal conservador! ¡Quiera el cielo que la historia tenga que consignar hechos de esta índole en favor de otros partidos, porque amantes de la pátria, no debemos desear que la gloria de salvar sus intereses y de enaltecerlos sea

exclusivamente para un solo partido, para nosotros.

He dicho. *(Bravo. bravo.) (Aplausos frenéticos y muy prolongados.) (¡Vivas al Rey!) (Vivas al Gobierno. (Muchos de los concurrentes felicitan al orador.)*

FACULTAD de TEOLOGIA · GRANADA ·

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR

DON LORENZO DOMINGUEZ.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Altamente, y por muchos motivos, debemos felicitarnos del acto importantísimo que nuestro partido esta noche realiza; y, más principalmente, por haber dado ocasion al brillante discurso, y á las trascendentales declaraciones que el Sr. Romero Robledo, con elocuencia tan arrebatadora, acaba de exponernos: declaraciones que el telégrafo llevará y extenderá, seguramente, esta noche misma, por todos los ámbitos de la Península, donde las esperan impacientes amigos y adversarios: confirmando al país, (que ha oido con indiferencia las declamaciones exageradas de una oposicion sistemática é injusta), en los sentimientos de apoyo y adhesion á la política del Gobierno actual. *(Muy bien, Muy bien.)*

Lástima grande que el telégrafo primero, y la prensa despues, al divulgar por todas partes los nobles sentimientos,

las generosas ideas, las frases y hasta las palabras de tan notable peroracion, (que hará época, seguramente en la historia de nuestra elocuencia política). no puedan transportar tambien, llevándolos fuera de este recinto, el calor, el fuego y el arranque de la expresion con que ha sido pronunciada, y la mágia indescriptible, bajo cuyo encanto ha transcurrido, para el conmovido auditorio, el espacio de hora y media con la rapidez de un minuto.

Obra completa, y de doble efecto, el discurso del Sr. Romero y Robledo es, al mismo tiempo que escudo diamantino, en que se quiebran los tiros de las oposiciones, espada penetrante que hiere mortalmente en el corazon del adversario. ¡Bien venido sea á Sevilla quien sabe decir tan buenas cosas, y acierta á decirlas tan bien! ¡Bien venido sea quien tiene la fortuna y el ingénio de hacer gracia en la tierra clásica de la gracia! (*Muy bien, muy bien. Aplausos.*)

Ya el respetable jefe del partido liberal-conservador de la provincia ha saludado al ilustre viajero cual corresponde, y en elocuentes frases. Mi querido amigo el señor Sanchez Bedoya dará tambien las gracias al eminente orador por haber correspondido á la invitacion que le dirigimos, y lo hará cumplidamente.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Tócame la honra, tan alta como inmerecida, de hacerlo en nombre de los dignos Diputados y del partido liberal-conservador de los demás pueblos de la provincia, ya que el señor Sanchez Bedoya es quien ha de hacerlo especialmente en nombre de la ciudad de Sevilla.

Bien venido sea el señor Romero y Robledo. El partido liberal-conservador de Sevilla y su provincia toda le saluda con júbilo, y se complace y ufana con su visita. Bien venido sea, por las grandes y universales simpatías que su persona y su carácter inspiran á todos, lo mismo amigos que adversarios; por el cariño entrañable que le profesamos los muchos que tenemos la honra de contarnos en el número de sus personales amigos; por la satisfaccion y contento de tenerle entre nosotros; por sus eminentes servicios; por su altísima significacion dentro de nuestro partido; pero, más que por nada, señores, por haber dado motivo su visita á la manifestacion solemnísima que aquí se celebra esta noche. Manifestacion en que veo yo, como antes ha dicho, y ha probado con su discurso el señor Romero y Robledo, una demostracion más y una nueva prenda de la union de este gran partido; union íntima, estrecha, inquebrantable desde su formacion hasta ahora; union

que, tengo la confianza, la seguridad, la plena evidencia, y más despues de haber oido las palabras del señor Romero Robledo, que ha de continuar fortaleciéndonos y vigorizándonos para en adelante. y dándonos condiciones de superioridad sobre todos los demás partidos españoles, cualesquiera que sean las eventualidades que nos reserve el porvenir; union reconocida y confesada, hasta con exageraciones, por nuestros mismos adversarios; union que nos facilita el ejercicio del poder con ventaja para el país, y hará incontrastable nuestra oposicion el dia que tengamos que dirigirla, guiados por el patriotismo, contra el Gobierno de un partido contrario; union salvadora y bendita, que, cerrando un largo y angustioso período de anarquía, ayudó eficazmente á sentarse en el trono al augusto Monarca que hoy le ocupa con tanta gloria; pacificó al país desgarrado por dos guerras horribles, y asentando con firmeza los cimientos sociales totalmente desquiciados, ha dado á España, con las ventajas del órden, los beneficios de la libertad, que ningun partido que venga á gobernar despues del nuestro ha de permitir en la ancha medida que hoy disfruta. No temo, ántes bien deseo, que las oposiciones, y sobre todo el país, to-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

men acta de esta afirmacion mia, en prueba de cuya exactitud y verdad invoco el testimonio del tiempo, que, en plazo quizá no lejano, dará cumplida razon á mis palabras.

Sí, señores, aventajamos y sobrepujamos á todos los demás partidos españoles en las condiciones esenciales de existeneia y de vida de los partidos políticos. Tenemos la unidad de doctrina, doctrina consignada en la Constitucion de 1876 y en las leyes que la complementan y desarrollan, uniformemente interpretadas y aplicadas por todos nosotros.

Mas, como la política es esencialmente práctica y activa, los partidos, tanto como la idea, necesitan la accion, la accion comun, que no puede obtenerse, ni aun concebirse siquiera, tratándose de grandes colectividades, y siempre que muchos indivíduos han de obrar en conjunto, sin la union; union que nosotros afortunadamente tenemos, conseguida y conservada por la organizacion, por la disciplina, por la aceptacion y el reconocimiento de una autoridad, requisitos sin los cuales los partidos son estériles y funestos en el Gobierno, débiles é impotentes en la oposicion.

Ved, si nó, señores, el espectáculo que presentan los demás partidos españoles,

y principalmente el que alega, ó pretende alegar más títulos, para sucedernos en el poder; y lo pide con una exigencia y premura, de que no ha habido ejemplo en nuestra historia política Ese partido, que no se sabe como nombrar siquiera, para hacerlo con propiedad y exactitud; porque hay quien le llama fusionista, y hay quien le apellida liberal-dinástico, sin faltar quien pretenda que el nombre de constitucional cobije igualmente á los elementos que de diversas y encontradas procedencias se allegan para formarle; en ese partido, á la necesidad de una doctrina comun se oponen las aspiraciones contrarias de sus indivíduos, no ya siquiera sobre puntos secundarios, aunque importantes, sino sobre la misma ley fundamental; pues, al paso que unos aceptan la Constitucion de 1876, otros quieren reformarla, y muchos hacen alarde de vivir en el espíritu de la de 1869, que aspiran á restablecer.

La accion comun indispensable se descompone y anula por los desconcertados movimientos de un ejército sin disciplina y sin caudillo.

Contra la urgencia de una jefatura protestan las seis cabezas de un directorio de antagonismos y confusiones, condenado á eterna parálisis, si no ha de po-

ner los unos y las otras de relieve; que no puede ni áun dirigirse á sí propio, y alguno de cuyos indivíduos, y de los más importantes por cierto, no se ha dado por entendido todavía del cargo que dicen que desempeña.

A los propósitos conciliadores hasta la exageracion del señor marqués de la Vega de Armijo en Córdoba, responde inmediatamente en Barcelona el exclusivismo del señor Balaguer. A la conveniencia de ciertos miramientos, y al cuidado de susceptibilidades quisquillosas, contesta el intento de proclamar la jefatura única del señor Sagasta. A este ensayo malogrado sucede sin tardanza una visita larga y significativa del señor general Martinez Campos al señor Duque de la Torre, quizá buscando á su lado ayuda, y fuerzas de la misma índole, contra aquel conato de proclamacion, cuyo eco se ha perdido en el vacío.

¿Qué significa todo esto? ¿Qué todo lo que más elocuentemente han dicho el señor Romero Robledo y el señor Conde de Casa-Galindo? Que podrá haber un partido en formacion, que podrá existir el propósito patriótico, que no niego y me complazco en reconocer, de formar una izquierda dinástica poderosa; pero hasta ahora, por los hechos que

conocemos, patentes á todos, es evidente que este partido no puede desempeñar el Gobierno sin graves riesgos para el país.

Fáltale la doctrina. Mas, aunque pudiera gobernar sin ella, que de esio se ha dado ejemplo en España; y tengo para mí que si viniera al Gobierno habia de gobernar con las propias doctrinas nuestras; pero, como quien maneja cosa agena, temo fundadamente que no las entendieran bien y las aplicaran peor, sufriendo esa libertad, tan invocada, oscuro eclipse durante su mando; que no es lo mismo hablar de las cosas que practicarlas, y es comun achaque de los partidos como de los hombres tener constantemente en boca aquello de que se encuentran más léjos. Pero, aunque consiguiera poder gobernar sin doctrina, le falta la unidad de accion indispensable, que sólo se consigue por la union, por la disciplina, por la aceptacion de una autoridad y su reconocimiento, requisitos sin los cuales un partido no puede llevar á cabo empresa alguna que no sea de destruccion y de ruina.

Pues bien: esas cualidades qae faltan á los partidos que nos combaten, esas cualidades las tenemos nosotros en grado eminente, adquiridas, no tan sólo por la unidad de doctrina, sino muy

principalmente por nuestra union en la organizacion del partido.

Esforcémonos con empeño en conservar esta union, en aumentarla si fuese posible, hasta conseguir que ella sea por siempre el timbre y carácter de nuestro partido; y apliquemos esa union que nos distingue y nos da tanta fuerza, con fé y con perseverancia, al servicio de la pátria y del Rey.

Todos habreis comprendido, despues de las mal hilvanadas palabras que habeis tenido la indulgencia de oirme, que, como término á mi discurso, he de proponeros un brindis extrechamente enlazado con el que ha hecho mi querido amigo el señor Romero Robledo.

Brindo, pues, por la union del partido liberal-conservador de toda España, y por uno de sus más firmes sostenes, que la ha sellado y consagrado esta noche con solemnísimas palabras y con sentimientos de gran alteza: por el ilustre repúblico, á quien hemos querido obsequiar con este banquete, siendo en realidad nosotros los obsequiados con su presencia. (*Muy bien, muy bien*). Por el señor Romero Robledo, que tan bien comprende y ha demostrado lo mismo con sus generosas palabras de esta noche, que con mu-

chos de los actos de su vida pública, el alcance, el precio y la importancia que atribuye á esa union que debe ser nuestra divisa, (*Muy bien, muy bien.*) (*Aplausos prolongados.*)

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR

DON FEDERICO SANCHEZ BEDOYA.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Despues de las elocuentes palabras pronunciadas por el señor Ministro de la Gobernacion, por el señor Conde de Casa-Galindo y por el señor D. Lorenzo Dominguez, nada deberia yo decir; pero me creo obligado á hacerlo por la situacion especial en que me encuentro como Diputado por esta Capital. Pero como es en realidad tan grave apuro para mí hablar despues de los señores ya citados, me propongo ser muy breve.

El partido liberal-conservador de Sevilla, cuya representacion ha invocado ántes y con legítimo título mi distinguido amigo el señor Conde de Casa-Galindo, y cuya representacion directa puedo yo invocar tambien como su delegado que soy en Cortes, envia por mi conducto un cariñoso y entusiasta saludo al señor Ministro de la Gobernacion, le ofrece el sincero homenaje de

su reconocimiento por la visita que se ha servido hacer á Sevilla y por haber aceptado este banquete que en honor suyo celebra, y le felicita de corazon por el notabilísimo discurso que acaba de pronunciar; discurso en el cual se destaca como uno de sus puntos más culminantes, entre otros muchos que condensan ó forman la síntesis de la política liberal-conservadora, la coesion y la fuerza del partido liberal-conservador español que se presenta hoy agrupado alrededor de sus ilustres jefes, llevando enhiesta la gloriosa bandera que ha reportado tantos beneficios á la pátria. (*Muy bien, muy bien.*) El partido liberal-conservador de Sevilla, que al iniciar la idea de este banquete contaba con esa coesion y con la fuerza que nuestras ideas tienen en la opinion pública, se felicita de corazon de que el brillantísimo éxito que ha obtenido este banquete venga á coronar nuestro pensamiento, porque considera que este es el testimonio más elocuente que se puede dar de la justificada confianza que el partido entero tiene en sus caudillos ilustres y de la confianza que el Gobierno inspira al país entero. (*Muy bien, muy bien.*) (*Aplausos.*)

El partido conservador de Sevilla, cuyo nombre me permito invocar, porque

tengo la conviccion de interpretar fielmente sus sentimientos, brinda conmigo por el Rey; por el Gobierno, que, merced á una política tan patriótica como espansiva, ha dado al país órden y libertad, verdadera prosperidad y confianza, por la paz; brinda por el señor Ministro de la Gobernacion; y espera y está seguro de que de su visita á Sevilla resultarán alhagüeñas esperanzas para nuestra querida ciudad; brinda por los amigos políticos que han concurrido á este banquete de distintas provincias, dando así una muestra de identidad de sentimientos que nos anima; y brinda por la inquebrantable union del partido conservador español, union que no se forma al calor de ambiciones enconadas y de apetitos desenfrenados, sino al calor de la fé que se cimenta en las ideas; union que subsistiria en la desgracia como hoy vive en la prosperidad, porque los hombres conservadores que forman en sus filas, tienen fé en el porvenir y una adhesion bien probada á las altas instituciones de la pátria. *(Bien, muy bien.)* *(Aplausos.)*

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR

MARQUÉS DE VALDEIGLESIAS

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Esperaba quedarme sentado: nada más lejano de mi ánimo que levantarme á tomar la palabra en estos solemnes momentos; pero la excitacion que se ha hecho por algunos amigos me obliga á ponerme en pié. Y á la verdad que valor se necesita para ello. ¿Por qué no me habeis dejado sentado y tranquilo unir mis aplausos á los vuestros, simpatizar con vuestras opiniones, admitir las declaraciones que aquí se han hecho, en vez de hacerme dirigiros una palabra rebelde siempre y que se presta difícilmente á levantarse aquí, aunque sienta como vosotros?

No tengo otro título á vuestra consideracion que cuarenta años de consecuencia en las ideas conservadoras, cuarenta años consagrados á esa nobilísima causa que han debilitado mi cuerpo; pero que no han entibiado en nada mi en-

tusiasmo. Dejadme, señores, que me felicite, que felicite al Rey, á la Pátria y á las ideas conservadoras por el admirable espectáculo que se da aquí esta noche; por el concurso que presta á la política conservadora que representa el Gobierno, notabilísimo concurso al cual vienen á adherirse grandes propietarios, grandes industriales, modestos trabajadores de la tierra, todos los cuales han querido venir á significar que en la defensa del órden está la garantía de sus intereses, y en la defensa de la paz el pan de sus hijos; y que quieren significar de una manera elocuente á los que lo ponen en duda que la opinion legal del país está con la mayoría parlamentaria, por la que manifestais vuestras simpatías, y á la que sumais vuestras opiniones.

Y no es extraño, señores. ¡Qué ha de ser extraño! ¿Pues qué, cuando oimos en pueblos vecinos ese rudo batallar, esa guerra impía que se hace al Dios que nos consuela en nuestras aflicciones, á la autoridad que nos ampara, á la idea moral, á toda idea de respeto, no habeis vosotros de sentir latir en vuestro corazon el deseo de mantener viva la fé de vuestros mayores, de aquellos que, de esta tierra andaluza, partieron para descubrir mundos ignorados, para hacer

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

nuevas conquistas por la pátria, nuevas conquistas por la religion de nuestros padres? (*Aplausos.*)

Bien haya, señores, este admirable espectáculo. Yo me felicito altamente de haber venido desde Madrid á presenciarlo porque quizás en Madrid mismo no lo creerian, si no fuéramos personas veraces y de lealtad las que pudiéramos dar testimonio de él. La prensa entera, la prensa que trasmite las ideas nobles y elevadas, llevará á todas partes la noticia de este espectaculo solemne; yo individuo de esa prensa, y por ello me honro, me complazco aquí en saludar á la prensa andaluza, tan briosa, tan valiente en la defensa de sus opiniones. Esa prensa andaluza, esa prensa sevillana, cooperará sin duda y se prestará á ayudar al triunfo de las doctrinas y principios de lo que aquí estamos representando; esa prensa sabe que nosotros no tememos la lucha de doctrinas ni de intereses: esa prensa sabe que pueden otros defender libremente sus opiniones y que si puede haber discordancia en los procedimientos de gobierno, no las debe haber ni esenciales ni fundamentales: esa prensa llevará á todas partes la idea de la magnífica demostracion á que aquí hemos asistido.

Y no queriendo, señores, molestaros

por más tiempo, brindo otra vez por el Rey, por la Real Familia, por el Gobierno de S. M., que tantos servicios ha prestado á la pátria y por la prensa andaluza de todas las opiniones. (*Aplausos.*)

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR

DON MANUEL CANO Y CUETO.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA · GRANADA ·

Señores:

Aunque soy el último, el más humilde de cuantos en la prensa de Sevilla prestan apoyo leal y decidido al Gobierno que preside el Sr. Cánovas del Castillo, en estos solemnes momentes é impulsado por lo que no se puede contener, por el entusiasmo del corazon, me atrevo á dar en nombre de la prensa sevillana liberal-conservadora las más expresivas gracias al Sr. Escobar, (nombre que todos los periodistas respetamos, nombre que está unido á la gloria del periodismo español) por la honra que nos ha dispensado al dirigirnos su cariñoso saludo. *(Muy bien, muy bien)*

La prensa liberal-conservadora sevillana se une al bríndis del señor Escobar con todo el entusiasmo de su alma.

Brinda por mis labios por el Rey, por nuestro amado Rey en cuyo trono ha escrito España todos sus triunfos, todas sus glorias, todas sus grandezas.

Brinda por mis labios por el Gobierno de S. M , por el Gobierno que preside el eminente hombre de Estado D. Antonio Cánovas del Castillo, nombre ilustre que debemos pronunciar todos los españoles con orgullo y veneracion porque representa una de las más legítitimas glorias de la patria.

Brinda por el Sr. Ministro de la Gobernacion, por el Sr. Romero Robledo, cuya presencia me obliga muy á pesar mio, á ser muy parco en demostrar todo el entusiasmo, toda la adhesion que por él sentimos, todo el respeto, toda la admiracion, todo el cariño que profesamos al gran orador, al gran político, al hombre, Sres., de las universales simpatías. *(Bravo, bravo. Aplausos.)*

El Sr. Romero Robledo acaba de pronunciar la contestacion más categórica, más decisiva á esas afirmaciones fantásticas, muy fantásticas, con que pretende hacerse arma de oposicion. Señores, la oposicion lo ha dicho: soñaba la oposicion, ¡que delirio! que aquí, en este banquete, habia de aparecer el *Mane, Thecel, Phares*, para el partido liberal-conservador. ¡Ah! ¿Qué es lo que hemos presenciado en este banquete? La union, la union más admirable, la alegria pintada en todos los semblantes por el entusiasmo de todos los corazones. El Sr. Romero Robledo, en cam-

bio, acaba de dirigir las terribles y espantosas frases del gibelino: «dejad toda esperanza», á los que sueñan encontrar en el partido liberal-conservador la más pequeña perturbacion, la más pequeña disidencia.

La prensa liberal-conservadora sevillana defiende al Gobierno; animada por la fé, impulsada por el entusiasmo. Cree que al advenimiento al Trono de nuestro Augusto Monarca, ruinas y escombros eran la sola patria que teniamos; la patria que cubrian, por bandera, ensangrentados girones.

A la sombra de la Monarquia y por el Gobierno liberal-conservador, se han redimido las desventuras de lo pasado, se ha labrado el bienestar del presente, se ha cimentado la felicidad del porvenir. La paz está ya asegurada, el órden afianzado, la libertad, la verdadera libertad, resplandeciente, y aumentándose más cada dia el crédito. La paz, el órden, la libertad, el erédito, eso es lo que constituye el bienestar de los pueblos: ese es el bien, el inmenso bien que agradece España á su Augusto Monarca y al Gobierno liberal-conservador.

Señores, en nombre de la prensa liberal-conservadora de Sevilla, brindo por el Rey, por el Gobierno, por la prensa liberal-conservadora de toda España. *(Muy bien, muy bien.) (Aplausos.)*

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR

DON FERNANDO GARCÍA ARBOLEYA.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Despues de dar las más expresivas gracias por mi parte y á nombre de la prensa gaditana, por las nobles y generosas palabras que ha pronunciado el ilustre decano de la prensa de España, Sr. Marqués de Valdeiglesias, voy á decir dos palabras, apesar de que serán toscas porque salen de mis labios. En los países constitucionales los partidos políticos y muy especialmente los partidos medios, tienen siempre dos tendencias que vulgarmente se creen contradictorias, pero que son en realidad perfectamente hermanas, la tendencia conservadora y la tendencia liberal, la tendencia del presente, y la tendencia del porvenir. Armonizadas estas dos tendencias constituyen el nervio, la fuerza y la vitalidad del partido; divididas, emancipadas una de otra son causa de decadencia, de postracion y de ruina para el partido mismo. La historia de nuestros antiguos partidos políticos jus-

tifica plenamente esto que estoy diciendo· Todos ellos fueron fuertes y potentes mién-tras la tendencia conservadora y la liberal estuvieron juntas en sus respectivas bande-ras, todos ellos fueron débiles y recorrie-ron con más ó ménos rapidez la pendiente de la decadencia á la muerte, cuando se separaron tomando cada una diferente rumbo.

Esta experiencia, señores, ha debido servirnos y nos ha servido á nosotros de elocuentísima enseñanza. Hemos buscado nuestra fuerza y la hemos hallado en la armonia, en el consorcio, en la union perfecta de la idea conservadora y de la idea liberal. Somos un partido tan liberal como conservador; tan conservador como liberal. Y ahí está precisamente la explica-cion de nuestros grandes triunfos parla-mentarios; porque á eso debemos nuestra cohesion, nuestra unidad, nuestra disci-plina; y digan lo que quieran las oposicio-nes, esa inmensa fuerza moral que tenemos en la opinion pública.

Y como las grandes ideas tienden siem-pre á personificarse en el seno de los par-tidos políticos, la armonia de esas dos ten-dencias se ha personificado dentro del nuestro, en la union cordial y sincera de dos hombres ilustres que son hoy orgullo del partido liberal-conservador y que serán mañana orgullo de nuestra patria. Ya com-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

prendereis que aludo á los dos insignes patricios, D. Antonio Cánovas del Castillo y D. Francisco Romero Robledo.

Yo, señores, brindo por ellos, brindo por que la union indisoluble de esos dos nombres ilustres sea en el porvenir como ha sido hasta ahora garantia firmísima de concordia en el seno del partido liberal conservador, convencido de que así, señores, continuaremos dando á nuestra España años y años de paz, de órden y de verdadera libertad y asi contribuiremos tambien á afirmar mas aún lo que está y debe estar y estará siempre encima de todos nosotros; encima de nuestros partidos militantes, encima de nuestras luchas y de nuestras discordias, el trono constitucional de nuestro rey, la mas querida de nuestras instituciones, la monarquía constitucional. (*Bien bien.*)

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL EXCMO. SEÑOR

DON FRANCISCO ROMERO Y ROBLEDO,

MINISTRO DE LA GOBERNACION.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Seria en mí descortesía insigne que no me levantara por última vez para cerrar los bríndis, y dar las gracias por las frases lisongeras que me han dirigido estos mis queridos amigos.

No es ya ocasion ni oportunidad para que vuelva á hacer consideraciones políticas; haré una sola para que la discutan las oposiciones, que han de discutir bastante lo que aquí hemos dicho. Esos partidos políticos que piden el poder sólo por la razon de que hemos durado mucho tiempo, apesar de haberlo hecho bien, no solamente empiezan por acordar la reserva de sus propósitos y la impenetrabilidad de sus doctrinas, sino que cuando el país está llamado, como ahora en una fecha reciente, á rectificar las listas electorales, acuerdan, segun me han comunicado de Madrid, no acudir á la rectificacion de las listas.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Es decir, que abandonan los derechos que estiman los hombres de los pueblos libres, que abandonan los derechos que el partido liberal-conservador no abandonará jamás. Y cuando se desdeña acudir á los comicios y ganar el favor del país, y apelar á la opinion pública, no se tiene derecho para hablar de libertad, y se tiene la responsabilidad de todos los vicios que puedan entorpecer la marcha regular del gobierno representativo.

¡Cuánto mejor harian para su gloria, si sustituyeran sus peticiones de poder, y la exposicion de sus nebulosas aspiraciones, en estudiar las necesidades de los pueblos y ofrecerles clara y precisa satisfaccion para ellas, y pronto remedio para sus males! Si tal hicieran, no habia gobierno capaz de resistir sus ataques.

Respecto al deseo por todos expresado de conservar la union del partido, no creo posible decir nada, ni más terminante ni más expresivo de lo que ya he dicho: sobre este punto, añadiré, sin embargo, que si por desgracia para el pais, el partido conservador se dividiera, si fuera posible que alguna vez, extremando la hipótesis, no restara de este partido más que un jefe y un soldado, el jefe seria el señor Cánovas y el

soldado yo. *(Aplausos repetidos.)*

Claro está que esa hipótesis es imposible.

En compañía de un partido tan vigoroso y tan importante como demuestra ser el aquí congregado esta noche, venga lo quevenga, se va bien á todas partes. Mantendremos seguramente nuestra union, que si la discordia pretendiera sembrar en nuestro campo cizaña y divisiones, sabremos agruparnos invocando el nombre del Rey y el interés de la pátria.

Y ahora que ya hemos hablado bastante de política y hemos brindado por todos los grandes intereses que defendemos y representamos, permitidme que os proponga un brindis por Sevilla, la reina del Guadalquivir, ciudad que encierra tantos recuerdos y bellezas de todo género, mereciendo sin duda nuestro mayor entusiasmo las que han contribuido con su presencia al mayor brillo de esta reunion. Brindemos tambien por ellas, *(Aprobacion. Aplausos prolongados.)*

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL SEÑOR

CONDE DEL CAZAL.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Señores:

Despues de los patrióticos y bellísimos bríndis que aquí se han pronunciado: despues del elocuente discurso del señor Ministro de la Gobernacion que con tanto gusto y entusiasmo hemos oido, comprendereis que no tengo nada que decir, porque todo seria pálido y falto de interés. Mi mision en este momento es otra; mi mision es proponer, que por medio del telégrafo se dirija un afectuoso saludo al señor Presidente del Consejo de Ministros, en nombre de esta numerosa reunion donde está representado el partido liberal-conservador de Sevilla. Si lo aprueba la reunion, redactaré y leeré un telégrama con ese objeto. (*Varias voces. Sí, sí.*)

Dice así:

«Los representantes del partido liberal-conservador de la provincia de Sevi-

lla, reunidos en cuanto número permite el ámplio teatro de Cervantes, donde obsequian con un banquete al Excelentísimo señor D. Francisco Romero Robledo, en union con los representante, de otras Provincias que asisten al actos todos poseidos del mayor entusiasmo, despues de un discurso importantísimo y brillante de este ilustre repúblico, aclaman calurosamente á S. M. el Rey, y envian un saludo afectuoso al señor Cánovas del Castillo, ofreciendo á su esclarecido Jefe el testimonio de la más estrecha y firme adhesion, para seguir con empeño y sin descanso en servicio del país y de las instituciones.

La Comision organizadora del banquete: El Conde del Cazal.—Federico Sanchez Bedoya.—José María Asensio.—Gonzalo Segovia y Ardizone.—José Buiza y Mensaque.»

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

NOTA DE LAS PERSONAS

QUE CONCURRIERON AL BANQUETE.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Excmo. Sr. Conde de Casa-Galindo.
Sr. Conde del Cazal.
Sr. D. José Buiza y Mensaque.
» » Gonzalo Segovia y Ardizone.
» » José Maria Asensio.
» » José Lamarque de Novoa.
» » José Garcia de Velasco.
Sr. Marqués de Torrenueva.
» Conde de Ibarra.
» D. Ramon Ibarra.
» » Tomás Ibarra.
» Conde del Alamo.
» » de Bagaes.
» D. José Sanchez Arjona.
» » Eduardo Ibarra y Gonzalez.
» Conde de Casa-Segovia.
» Marqués de Casa-Recaño.
» D. Francisco de Paula Solís y Castaños.
» » Francisco Ruiz de Bustillo y de Rueda.

Sr. D. Juan Ruiz de Bustillo y de Rueda,
» » Miguel Zayas.
» Conde de las Almenas.
» D. Luis Carlos Tirado.
» » Jose Marquez Garcia.
» » Joaquin Guichot.
» » Eduardo Benjumea.
» » Joaquin Juarez de Negron.
» » Rafael de Góngora y Dávila.
» » Enrique de la Cuadra.
» » Manuel Jimenez Leon.
» » Federico de la Portilla.
» » Pedro de Solís y Jácome.
» » Antonio Ruiz Tagle y Lasanta.
» » Francisco de P. Regife.
» « José Moreno de Mora.
» » Agustin Blazquez.
» Conde de Cantillana.
» D. Aniceto de la Puerta.
» » Eleuterio Villalba.
» » Manuel Martin Oliva.
» » Ricardo Gonzalez Abreu.
» » Federico García de Leaniz.
» » Manuel Laraña y Fernandez.
» » Diego Diaz.
» » Nicanor Lopez.
Sr. Marqués de Albentos.
Excmo. Sr. D. Manuel Sanchez Silva.
Sr. D. José Maria Lopez de Ayala.
» » Ramon Lopez de Ayala.
» » Sebastian Casto.
» » Ramon Lorite.
» » José de Martos Perez.
» » Isidoro Diaz y Cós.
» » Fernando Massa Lasso de la Vega.

FACULTAD de TEOLOGIA · GRANADA ·

Sr. D. Salvador Barca.
» » José Gonzalo Prieto.
» » Nicolás Gomez Gonzalez.
» » Narciso J. Suarez.
» » Evaristo Sagastizábal.
Sr. Marqués de Francos.
» Marqués de Acapulco.
Sr. D. José Torres y Diez de la Cortina
» » Juan Montero Sousa.
» » Manuel Garcia Ponce.
» » Juan Ternero Benjumea.
» » Mariano Ternero Benjumea.
» » Manuel Torres Zayas.
» » José Ternero Torres.
» » Diego Ternero Benjumea.
» » José Carballido Cotan.
» » Francisco Valera Aguilar.
» » Antonio Garcia Villaverde.
» » Antonio García y García.
» » Francisco José Orellana.
» » Manuel Orozco Boada.
Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman.
Sr. D. Eduardo Genovés.
» » Fernando García Arboleya.
» » José Morales Borrero.
» » José Benito Huet.
» » Antonio Luengo.
» » Salvador Viniegra.
» » Francisco de Miranda.
» » Federico del Toro.
» » Antonio García Vergara.
» » Pedro Sutil.
» » Ricardo Garrido.
» » Eladio Cano.
» » José R. de Santa Cruz.

FACULTAD de TEOLOGIA · GRANADA ·

Sr. D. Antonio de la Orden.
» » Félix José Carazoni.
» » José Gomez de Lara.
» » Joaquin Maria Ferrer.
« » Francisco Conill.
» » Francisco Ruiz de Mier.
» » José Franco de Teran.
» » Gumersindo Zamora.
» » Eligio Heller y Rosado.
» » Luis Montoto.
» » Manuel Tovia y Valera.
» » Pablo Delgado y Pallares.
» » Antonio Mariscal Robles.
» » Manuel Cano y Cueto.
» » Antonio M. Otal.
» » Víctor de Salinas del Arco.
» » Francisco Romero.
» » Francisco Caso Fernandez.
» » Narciso García Castañeda.
» » Andrés Villalon Torres.
» » Ignacio Villalon Torres.
» » Francisco Carmona Bermudez.
» » Francisco Bores Enriquez.
» » José Cruz.
» » Francisco Cruz.
» » José Sanchez Reciente.
» » Ramon Carmona.
» » Manuel Gonzalez Moreno.
» » Rufino de la Hera.
» » Pablo Sanchez y Garcia.
» » Federico Sanchez Bedoya.
» » Antonio Sanchez Bedoya.
» » Juan Iglesias y Romero.
» » Ventura Ruiz y Sanchez.
» » Enrique Ruiz Diaz

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. José Fernandez de Cueto.
» » Manuel Garcia y Fernandez.
» » Manuel Gutierrez y Garcia.
» » Bartolomé Garcia.
» » Rafael Rodriguez de Mendoza.
» » Domingo Garcia Sanchez.
» » Eduardo Molina.
» » José Herrera.
» » Salustiano Diaz.
» » Luis Baldaraque.
» » José Jimenez.
» » José Quiroga.
» » Ignacio Garrido.
» » José Campos.
» » Cárlos de Voissins.
» » Manuel Muñoz.
» » Francisco Rondan.
» » José Concha.
» » José Solares.
» » José Segura Elias.
» » Estéban Gutierrez.
» » Enrique Sorrentini.
» » Diego de Leon Sotelo.
» » Manuel Carranza.
» » José Maria Villalon.
» » Telesforo Vega.
» » Manuel Valenzuela.
» » Jacobo Sanchez Bocanegra.
» » Manuel Campos y Munilla.
» » Servando Aponte y Calvo.
» » José L. Arredondo.
» » Pedro Montero.
» » José Vega y Muñoz.
» » Juan Florindo y Moreno.
» » Antonio Illanes.

Sr. D. Antonio Galiana.
» » Miguel Villaseñor.
» » Cándido Sanchez Bocanegra.
» » Antonio Reyes.
» » Antonio Delgado.
» » Antonio Artiga.
» » Eugenio Serpa.
» » José Bores y Lledo.
» » Francisco Alonso y Lossa.
» » Joaquin Delgado.
» » Antonio Palacios.
» » Manuel de Monti.
» » Francisco Romero Canavachuelo.
» » Francisco de P. Fernandez.
» » Juan N. Moreno de Guerra.
» » Miguel del Rey.
» » Francisco Quintano.
» » Fernando F. de Córdoba.
» » Manuel Sanchez.
» Marqués de Villafuerte.
» » de Peraman.
» Baron de Tormoye.
» D Antonio Maria Ravé.
» » Juan Manuel Villon.
» » Manuel Romero Descalzo.
» » Rafael Isern.
» » Ramon Valladolid.
» » Rafael Reina.
» » Manuel Dionisio Fernandez.
» » Emilio Perez.
» » Juan Perez.
» » Francisco Oña.
» » Antonio Canalejo y Martin.
» » Manuel Laraña y Ramirez.
» » Manuel Fernandez Medina.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. Rafael Gomez.
» » José Diaz y Ramirez.
» » Manuel Bejarano.
» » Leon del Camino.
» » Francisco Monasterio.
» » Francisco Alonso y Redondo.
» » Rafael Marquez.
» » Manuel Librero.
» » Manuel Amores.
» » Bernardo Gutierrez.
» » Manuel Benitez.
» » José Cazar.
» » Manuel Cazar.
» » Francisco Cervero.
» » Manuel Jimenez.
» » Francisco Diaz y Alvarez.
» » José de Celis.
« » José Vargas.
» » José Espinosa Diaz.
» » Onofre Valenzuela.
» » José Lopez Benitez.
» » Francisco Garcia Montalvan.
» » Francisco Garcia y Espinosa.
» » Modesto Garcia y Espinosa.
» » Elias Garcia y Espinosa.
» » Julian Vera.
» » Francisco Iglesias y Romero.
» » Luis Romero Descalzo.
» » Manuel Delgado.
» » José Maria Naranjo.
» » Luis Puig.
» » Pedro Montoto.
» » Luis Montoto y Pereira.
» » Antonio Cruz y Jimenez.
» » Nicolás Mayorga Rivas.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. Bartolomé Delgado.
» » Juan Auñon Romera.
Sr. Marqués de Irun.
Sr. D. Joaquin Delgado y Zuleta.
» » Juan Pedro Vidal.
» » Miguel García Gil de Ledesma.
» « Francisco Delgado y Zuleta.
» » Felipe Muruve.
» » Faustino Muruve.
» » Manuel Delgado y Zuleta.
» » Juan Francisco Muñoz.
» » Gregorio Arrayaz y Vizcainos.
» » Alejandro Wilke y García.
Ilmo. Sr. D. Manuel Labat.
Sr. Marqués de Montesion.
Sr. D. José Escalera.
» » Francisco Casas.
Sr. Marqués de Villalobar.
Sr. Marqués de Viana.
Sr. Marqués de Bogaraya.
Sr. D. Ecequiel Ordoñez.
» » Juan García Lopez.
» » Pedro J. Muchada.
» » Luis Caro y Salamanca.
» » Sixto Primo de Rivera.
» » Juan Angulo.
Sr. Marqués de Santaella.
» » Juan Tamariz Martel.
» » Pedro Mena.
» » Lorenzo Dominguez.
Sr. Marqués de Alta Gracia.
S. D. Miguel Sanchez Lafuente.
» » José Alarcon Lujan.
» » Manuel Casado.
» » Cayetano Negro y Alcalde.

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. Juan Barnuevo de la Fuente.
» » José de Torres Linero y Rosso.
» » Francisco de Torres Linero y Rosso.
» » Francisco Javier Tamayo y Ramirez.
» » José María Diaz Triguero.
» » Emilio Cerero Barreda.
» » Pablo de Zúñiga.
» » Mariano Agrela.
» » Eduardo Bolivar.
» » José Ruiz Almodóvar.
» » Joaquin Gavilanes.
» » Manuel Cazorla.
» » Rafael Garay.
» » Rafael Diaz Reyes.
Sr. Marqués de Campo de Aras.
Sr. D. Antonio Tello y Lobo.
» » Antonio Pizarro Iñiguez.
» » José María Ordoñez.
» » Justo Jimeno Dominguez.
» » José A. Cepeda.
» » Juan Espina y Soldan.
Sr. Conde de Torres Cabrera.
Sr. D. Bonifacio Ruiz de Velasco.
» » Martin Cabrera.
» » Pedro García Balsera.
» » Antonio Zambrana.
Sr. Duque T'Serclaes.
Sr. D. Ramon Montero de Espinosa.
» » Manuel Perez de Guzman.
» » José Lopez.
» » Isicio Ortega.
» » Ignacio Sabater.
» » José María Avilés.
» » Antonio Camacho.
Sr. Marqués de Arboloduy.

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. José Borrego Duran.
» » José Maria Picardo.
» » Lorenzo Ruiz García.
» » José María Perez Lara.
» » Augusto Manuel Quesada.
Sr. Marqués de Donadío.
Sr. D. José de Leon Contreras.
» » Matias Lopez de Cossío.
Sr. Marqués de Constantina.
Sr. D. Manuel Vivanco.
» » Mariano Lucientes.
Sr. Marqués de las Torres.
Sr. D. Miguel Lopez Martinez.
Excmo. Sr. D. Lucio Gonzalez.
Sr. D. Antonio García Mendez.
» » Elias Lopez.
» » Manuel Martin Veña.
» » Julian Benito Chavarri.
» » Antonio Villalba.
» » Federico Villalba.
» » Luis Abril.
» » Federico Luque.
» » Antonio María de Nicolás.
» » Modesto Gozalvez.
Sr. Marqués de la Merced.
St. D. Rafael Piqueras.
» » Antonio Villarreal.
» » José Toral.
» » Antonio Pasquau y Viso.
» » Leocadio Rodriguez.
» » José Torres Ortega.
» » José Muro Carratalá.
» » Joaquin Fontes Contreras.
Sr. Marqués de Valdeiglesias.
Sr. D. Juan de Pol.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. Enrique García Asencio.
» » Rafael Alvarez Muñoz.
» » José Carrero Gonzalez.
» » Matias Gonzalez.
» » José María Campos.
» » Rafael Reina y Rivas.
» » Antonio Checa Ortiz.
» » Vicente Robledo Checa.
» » Francisco Guerrero Muñoz.
» » Antonio Morales Rivas.
» » Trinidad Casero Robledo.
» » Juan Roldan.
» » Antonio Casaus Samar.
» » Jose Garcia Sarmiento.
» » Antonio Campos Garin.
» » Juan de la Bárcena.
» » Antonio Campos.
» » Antonio Vilan.
» » José Manuel Aparici.
» » Ildefonso del Castillo.
» » Luis Jurado.
» » Antonio Delgado Lopez.
» » Peris Mencheta.
» » Lorenzo Silva.
» » Tomás Merino y Borres.
» » José Romera.
» » Antonio Cuesta.
» » Francisco Lopez.
» » Juan Bellon.
» » Manuel Garcia.
» » José Maria Morales.
» » Enrique Contreras.
» » Antonio Cobos.
» » Blás Poveda.
» » Francisco Palacios.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Sr. D. Lúcas Guillen.
» » Martin Garcia.
» » José Moreno Guerra.
» » Antonio Ariza Marin.
» » Tomás Conde y Luque.
» » Manuel Villaceballos.
» » Juan Rodriguez Módena.
» » Mariano Aguilar Hoyo.
» » Andrés Lasso de la Vega y Amo.
» Marqués de Fuente Piedra.
» D. Domingo Molina y Moreno.
» » José Maria Eulate.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Nota.—Salvo error ú omision involuntária.

Número 2387. 3 cuartos

DIARIO ESTRAORDINARIO DE SEVILLA

del Sàbado 19 de Setiembre de 1835.

VIVA LA LIBERTAD.

VIVA ISABEL II Y LAS CORTES CONSTITUYENTES.

VIVA LA REINA GOBERNADORA.

ARTICULO DE OFICIO.

Por extraordinario acaba de recibir esta Junta Directiva que presido la comunicacion que le hace el Sr. brigadier D. Càrlos de Villapadierna, comandante general de la brigada de vanguardia del ejército de Andalucía desde su cuartel general del Visillo, con fecha del 17, cuyo contenido es el siguiente.

„*Brigada del ejército de Andalucía. Cuartel general del Visillo.*=Excmo. Sr. —Concluidos los reconocimientos de todos los puntos de la línea y dadas las disposiciones necesarias para la defensa en caso de ataque, construidas las baterías que juzgué oportunas y pasada una brillante revista á las tropas de mi mando, en la que á la par de la mas severa disciplina reinó el mas pronunciado entusiasmo, noticioso que las tropas del general Latre se movian hácia nuestros puntos, determinamos marchar en su encuentro decididos á probarles que si bien sentiamos derramar sangre española, no economizaríamos la nuestra siempre que la necesidad nos forzase á ello, con el noble objeto de defender nuestras libertades garantidas mas que por la natural barrera de este punto, con la fuerza y decision de los valientes, que impulsados por el sagrado fuego del patriotismo, no encontrarán dificil la mas árdua empresa; dispusimos pues que las diferentes columnas rompiesen el movimiento hácia el Visillo, posicion que pensamos ocupar para brindarle desde ella con la paz. A las dos de la madrugada se rompió la marcha: á las 6 recibimos una comunicacion del ayudante de estado mayor Rute, que habia ido á Sta. Cruz en comision, por la cual se nos brindaba de parte del general Latre á mí y al Sr. conde de las Navas con una entrevista ó conferencia en las ventas de Cárdenas; mas como ya hubiesemos pasado de ellas, determinamos hacer saber á S E. desde el Visillo que señalase otro punto para que se verificase, ansiosos de no perdonar medio de evitar un encuentro. En efecto á las 9 llegamos á dicho pueblo con parte de nuestra caballería, dejando en posicion á alguna distancia nuestra infantería y artillería, é inmediatamente se hizo saber al Sr. general nuestras intenciones. A las 11 y media fuimos avisados de la venida de S E. por un gastador de los que acompañaban al oficial que mandamos salir á su encuentro y le llevó el aviso. Al instante fuimos ha hallarle el coronel de Murcia, el señor conde y yo, y á poco volvimos acompañándole á su alojamiento, y despues de algunos razonados debates convenimos que toda hostilidad cesaria por el momento, debiendonos mútuamente avisar antes de romperlas. Se dijo por nosotros que se avisaría con una hora de anticipacion: S. E. pidió que se dieran 24 por si alguna de las partes quería retirarse, lo que fué acordado por nosotros solo para este caso. A las cuatro se retiró llevando consigo una escolta de 40 granaderos de á caballo y una compañía de infantería, que ambas estuvieron alojadas con nuestras tropas, por las cuales fueron tratadas con la urbanidad que caracteriza á soldados que defienden tan noble y justa causa. Todo lo cual tengo el honor de comunicar á V. E. para su superior conocimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del Visillo y Setiembre 17 de 1835. —Excmo. Sr.—Cárlos de Villapadierna.= Excmo. Sr. presidente de la Junta Directiva de Gobierno de Sevilla.“

Lo que me apresuro á poner en noticia de este heróico vecindario para su satisfaccion. Sevilla 19 de Setiembre de 1835 á las 12 y media del dia. =

Francisco Javier Osuna,
presidente.

Sevilla: *imprenta del Diario, calle de la Muela núm.* 23.

Sobre los mártires = Por 3er siglo, en todas las provincias
y en toda clase hubo mártires = Vista del verdadero
o la muerte de hombres que dio la vida a Dios inmort.
y fue el Emperador mas cruel = Todos los escritores
de los 3 primeros siglos atestiguan la multitud
de mártires q. hubo la Ygla y los referidos
Escritos Cristianos = Hecho atestigua los castigos
o penas usadas contra los = Libanio sofista =
Pagano dentro q. no se esperaba p. los ver
atados y encarcerados = Voltaire miente
groseramente q. antes, entonces no leyes, hoga=
ras y cárceles, tiendas con cerrojos en la Ygla=

Se afirma lo contrario
medalla en el arco o comprobar las
pias de Roe Sobetranos cristianos mu
re Sobre una ciudad en Troja quemada
Los cristianos mártires no tuvieron hor
rores, se aficionaban los absolvian=

Gracianus Augustus Pius Felix

Y el Pag.no era contra la razon, lo apoyaba la cane
ya la doctrina de los cristianos = El cristianismo fué una revo=
cion civil = Y p.e establecer el cristianismo hicieron milag.
los Ap.s y nos. No los hicieron el establecimto de la fe
y un gran milagro y dio apre la relig.n cristiana merece
nuestro aprecio = La extincion del Maniqueismo nos
dice contra nosotros, pues de ese alegan la cane
y apoyando la doctrina con el poder de las armas y tan
se le agrega el cristianismo y pronuncia la extincion
de aquellos no podria este triunfar sin una fuerza
divina = Y la Iglesia en tiempos de Gratiano la Iglesia era
enteramente libre y a pesar de tan poderosa la
doctrina catolica = Tampoco el Pag.no estaba mas como
se prueba p.r los 3er siglos pomos en la Ygla y los
filosofos ningn regurgitaban la doctrina ni estaban mas
adictos al cristianismo pues estos no podian mantener
doctrina tan sencilla y opuesta a la sabiduria y opinio=
nes de entonces no porque la relig.n
pues no pronuncie de dicha tan semejantes en=
pre razones tan diversas = ni el Espiritu
partia propios los emperadores y Padres
de los Cristianos pues muchas eran obscuras
otras veces sencillas y nuevas segun el espiritu
o partido que seguian no sabian=

sólenos y así considerada entera[mente] vendrán á probar la misma verdad
otras indicaciones p.[a] no pueden referirse á otro objeto
La antigüedad expresada las entiendo así=

Ya se ve no tiene el examen despreocupado [illegible] la mala fé y la sin
[illegible] preocupac.[n] se afirma en sem[ej]antes históricos irrecusables y muy antiguados=
La verdad misma de los misterios es el sello de la divinidad del Cris-
tianismo de tal modo q.[e] una religion q.[e] no fuera misterio
no sería la verd.[a] [illegible] palpablemente falsa como se lo tiene
Cada expresion lleva en sí misma su artículo=
Los misterios son [illegible] para la soberbia del [illegible] y motivo de
nuestro humillage; ademas la razon [illegible] lo creible viene sin el
titulo, demodo q.[e] los misterios aun en [illegible] son evidentem.[te] creibles
No [illegible] niegan verdades bien probadas, pero ofrecen
algunas dudas insolubles á nuestra razon= Descarte-
[illegible] q.[e] despreciemos los argumentos mas sólidos de otra [illegible] religion
por ser ellos verdades incomprehensibles, se precipitan en
errores tan [illegible] como palpables y Bonnet

no hay un pueblo mexam.no cuia rel.n crafl.
porq.e no pueden ningunos aterrorizar ì ioras esp.e cuia fèrial
Alejandro 3.o fue el autor de la comunicacion de todas las clases del pueblo
christo.q- El muy mal modo de raciocinar contra la rel.g.n hacer en una grande
obra una larga enumeracion de los males q.e ha producido, ì dellenarme
todos los males q.e han producido en el mundo las legislaciones, y los gobiernos republic.s ètria cosa terrible—
Ineje. Salmo 8 Habl. Luc. Juan. Luc. Jacob
confirman q.e cuando vino ò esperado en los tiempos al mundo
El ciertamente desseado de todas las gentes, pueblo hayan llegado al conocimiento del verdadero Dios, y el de la profecia del pueblo Judio
objeto q.e la profecia aplicadas à J.C. con cuyo hazes mejor entendidos
à propósito §. Para responder à este adversario q.e la antig.a profecia
tenian por objeto ò la historia temporal del pueblo ò la venida del
Mesias. Esto es evidente— Si p.r no atribuyamos al mesias sino
aquellas q.e no pueden dejar de referirse à èl, y
entendemos en ella la vida de J.C— Ademas dig.o por mas
por ì cuadra perfecta como las de Daniel Isaias y